

Año VI-N.º 268
27 de julio de 1974
Precio 25 pesetas

DIRECTOR: Graciano García.
REDACTOR JEFE: Juan de Lillo.
REDACTORES Y COLABORADORES:
Faustino F. Alvarez, Juan Cueto
Alas, Evaristo Arce, Melchor F.
Díaz, Lorenzo Cordero, Francis-
co Arias de Velasco, Javier Ra-
mos, Luis Javier Alvarez, Pedro
de Silva C. Jovellanos, José M.
Vilabella Guardiola, Jesús Villa
Pastor, José Manuel Vaquero.

DEPORTES: Méndez-Trelles.
EN MADRID: Miguel Angel Muñiz.
EN MÉJICO: Manuel Mier.

FOTOGRAFÍAS: Angel Ricardo y
José María Izquierdo.

HUMOR: Martinmorales.

DIAGRAMADOR: Hebert Piedrahíta.

DELEGACION EN MADRID: Rodolfo
García García.

Teléfonos: 4190414 - 4197727.

JEFE DE PROMOCION Y RELA-
CIONES PUBLICAS: Luis Suárez
Alvarez.

DELEGADO EN MÉJICO: Antonio
Blanco Isoba, 5 de Mayo y Bo-
lívar (La Palestina, S. A.) Mé-
xico D. F. Teléfono particular
5459714. Oficina 5128129 y
5182545.

DELEGADO EN PUERTO RICO: Cé-
sar A. Cienfuegos: Cuevillas, 550
2-B Sanjurjo Puerto Rico, 00907
Teléfono 722-4614.

DEPARTAMENTO DE SUSCRIP- CIONES

Santa Susana, 4-6. Aptdo. de Co-
rreos 542.

Teléfonos: 223969, 215768, 215774

Oviedo.

España-Portugal: Anual ordinario
1.100 pesetas; Semestral, 600.

Europa-Africa: Anual ordinario, 1.300
pesetas; Semestral, 800. Anual avión,
2.200.

América: Anual ordinario 2.100 pesetas;
Semestral, 1.100; Anual avión,
3.300.

DISTRIBUIDORES

ASTURIAS:

OVIEDO: Centro Distribuidor de
Publicaciones, Sociedad Anóni-
ma, C/Asturias, 27 - Teléf. 236545.

GIJÓN: Centro Distribuidor de Pu-
blicaciones, Sociedad Anónima,
C/Cean Bermúdez, 7.

LEÓN: Antonio Mansilla López, Pla-
za Mayor, 12 - Teléfono 230907.
Hijos de F. Alonso (Plaza Santo
Domingo, 16).

SANTANDER: Santiago Toca e Hi-
jos (C/Vargas s/n - Teléfono
232665).

TORRELAVEGA: Rafael Canales (ca-
lle José María Pereda, 10. Te-
léfono 881409).

EDITA: Prensa del Norte, S. A.

DOMICILIO SOCIAL: Oviedo calle
Santa Susana, 4 y 6 - Aptdo. de
Correos 542. Teléfonos 223969,
215774 y 215768.

IMPRIME: Gráficas Summa-Polligono
de Silivola-Llanera-OVIEDO.

DEPOSITO LEGAL: O. 154-1969.



CONTROL DE TIRADA
Y DE DIFUSION

GIJÓN / 7 DIAS



Por M. Campa

«EL MEDICO DE LA MUTUA»

A uno le salió una pequeña úlcera en la boca —tal vez por hablar más de la cuenta— y ha tenido que visitar al «médico de la mutua». (Dicho sea con el mismo eufemismo que se utilizó en el título español de una película italiana). Había en la consulta 164 pacientes que ya estaban aguardando. Pero el galeno y su cuadrilla, con más presteza que el equipo holandés de fútbol, fueron pasando gente con tal celeridad que, mientras uno se instruyó en qué farmacias había de guardia, ya habían entrado y salido 163 enfermos transeúntes. Para que luego nos vengan con el tópico ese de la lentitud administrativa española. No habría más que llenar de galenos las oficinas públicas nacionales —lo que no sería difícil dada la vocación por la medicina que se ha despertado en todos los pequeños espectadores de TVE—, y el problema de las ventanillas y oficinas siniestras quedaría definitivamente solucionado.

El oficinista de ventanilla y mostrador ibéricos gana en algunos casos tan poco que no le llega ni para reflexionar; por lo que recurre con demasiada frecuencia al «vuelva usted mañana». Grave error, porque al siguiente día la cola ante su despacho se ha centuplicado. El «médico de la mutua», que tiene su formación universitaria, aunque se queja igualmente de ganar poco, adopta otra solución más eficaz: en vez de decir «vuelva usted mañana» —lo que no evitaría trabajo— advierte: «pase usted más de prisa, no vaya a ser que le atropelle el siguiente».

—Abra más la boca —insistía el galeno, con la consulta en completa penumbra, iluminada únicamente por una bombilla de unos treinta o cuarenta vatios.

—¿Y qué más da que abra la boca, si no se ve absolutamente nada? ¿Por qué no adquieren una bombilla más potente?

—Mire, si atendiéramos los caprichos de todo el mundo no terminaríamos nunca —finalizó el galeno.

Uno solucionó fácilmente su problema. No tuvo más que irse a una farmacia, donde sí había luz suficiente, y, recurriendo a la sabiduría médica del manco de botica —como hacen habitualmente algunas personas— subsanó las insuficiencias de la Mutua, aunque, en definitiva —claro está— uno tuvo que terminar por irse a hacer gárgaras a costa de su bolsillo.

Este comentario no pretende, en absoluto, injuriar a la clase médica ni al organismo de quien dependen «la Mutua». No entramos en juicios valorativos. Pretendemos, sencillamente, llamar la atención de quien corresponda —muchos lo han hecho ya antes que nosotros— sobre la necesidad apremiante de que se construyan los Ambulatorios del S. de E. proyectados en Nuevo Gijón y la Calzada, ya que nos parece que —como el Colegio Universitario— no andan muy sobrados de existencia, aunque respetamos otras opiniones que aplican al caso el argumento «ontológico».

MEGIDO

Se dice que Megido cambiará próximamente de aires. A nosotros nos parece bien, aunque seamos

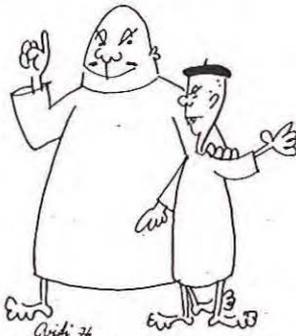
espectadores de general. Pero esto requiere explicación. Megido suele jugar bien el tiempo que le corresponde la banda que da a la tribuna popular, y tiene sus escarceos con el público, y generalmente cuaja peores actuaciones, en la banda de preferencia. Las fuerzas vivas de la ciudad no toleran un mal gesto —de los que a veces prodiga el extremo derecha—, aunque transijan con el juego subterráneo si éste les es favorable. (Coherente, ¿no?).

Le ocurre a Megido, pues, lo contrario que a Churruca, que también tiene su zona de mejor actuación habitual, pero esta vez en el lado de las localidades caras, donde es capaz de dejarse partir el espinazo de una patada, pues sabe que allí todo tendrá abundante eco. Aunque, indudablemente, estas preferencias de los jugadores por determinadas zonas del campo son inconscientes, no premeditadas.

NUEVA VICTIMA

La plaza de Los Mártires, haciendo honor a su nombre, acaba de cobrarse una nueva víctima. Tras pasar unos meses debatiéndose entre la vida y la muerte ha fallecido Pilar Cabal, profesora del Instituto Femenino y madre de cinco hijos —alguno de corta edad—, que había resultado atropellada por un automóvil.

No puede decirse que sea un azar el gran número de accidentes de tráfico que ocurren diariamente en esta plaza, donde confluyen algo así como una docena de calles. La gran complejidad del tránsito rodado en esta zona hace que los conductores deban dedicar una atención excesiva a librarse de otros vehículos, olvidándose de los viajeros de a pie. Pero aunque el presupuesto municipal sí alcanza para llegarse cada primavera a la Feria de Sevilla (perdón por tanta reiteración en el tema), e incluso para construir una caseta de autobombo en la Feria de Muestras de Asturias, no ha ocurrido lo mismo —hasta la fecha— con la instalación de unos modestos semáforos en esta plaza de Los Mártires que, —repetit— hace honor a su nombre.



—Señor Maestro: limpien tan mal la ciudad que deben dejar sobras por ahí.

—Mi pequeño salta-sebes: no se dice sobras, sino sobras.